



Obra divina

EN SEGOVIA, ESTA IGLESIA ROMÁNICA DEL S. XII EN RUINAS ESPERABA UNA BUENA NUEVA, Y LE HA LLEGADO. AHORA RENACE COMO REFUGIO COSMOPOLITA Y FAMILIAR POR LA GRACIA DE LA INTERIORISTA MAUSHA MARSÁ.

Realización: **Mercedes Ruiz-Mateos**. Fotos: **Pablo Sarabia**. Texto: **Toni Torrecillas**.

h

ay algo de heroicidad y de espíritu de supervivencia en los restos arqueológicos que se mantienen en pie, en las piedras y vestigios que perduran. Y esa esencia estaba aquí, en el centro de una parcela en la Villa de Sepúlveda, en Segovia, junto al paraje natural de las Hoces del río Duratón. Sus propietarios, dos hermanos, observaban cómo lo que en su día fuera una iglesia románica del siglo XII iba quedando vencida y decidieron intervenir. “Estaba sin cubierta y con la vegetación que entraba en el interior lo que hacía que hubiera peligro de derrumbe. Sepúlveda llegó a albergar en la época de su esplendor medieval hasta quince iglesias y ésta fue una de ellas. Por ello, pese a su estado, el valor histórico era incalculable”, comienza Mausha Marsa a quien llamaron para que la resucitara. “Del edificio principal, lo único que permanecía en pie era el altar mayor y el ábside. Era una iglesia de una sola nave de planta rectangular y cabecera recta al exterior, que se dividía interiormente en dos tramos abovedados, con una torre-campanario adosada en el muro norte de la misma”, explica la interiorista. En un primer momento pensaron en afianzar las ruinas y dejarlas como una impresionante escultura en el jardín, construyendo una nueva edificación. “Para este conjunto se realizó un proyecto, pero la normativa urbanística cambió teniendo que hacer otro totalmente diferente en el que la vivienda estaría ¡dentro de los restos de la iglesia! Y con una edificación adosada que le llamamos "la casa del cura", continúa. Este nuevo trazado en el que una reliquia se convierte en la base de una casa del mañana, fue llevado a cabo por el estudio Darro 18, dirigido por José Luis Gahona, mientras que la construcción e interiorismo se encargó Mausha Marsá Arquitectura de Interior. Ahora, esta casa se divide en dos edificaciones. “La principal consta de tres plantas. En la planta baja se encuentra la cocina abierta al hall de entrada, la lavandería y un amplio salón-comedor con una impresionante altura de techos, arcos románicos y frescos. En la planta superior están dos dormitorios con baño en *suíte*. Y en la segunda, dos buhardillas con un dormitorio y baño cada una”, puntualiza Mausha. Mientras que "La casa del cura", de dos plantas, cuenta en la principal con cocina, salón-comedor y cuarto de instalaciones, y en la planta superior, dos dormitorios y dos baños. Para el interiorismo, y tras escuchar las opiniones de las dos familias que iban a disfrutar de las viviendas “diseñé muchas piezas a medida que huyen de la estética de casa de campo y tienen una vocación más cosmopolita” y que cuentan con suntuosas telas de Gancedo, Casamance o Élitis que conviven con piezas minimalistas de Vibia, Maxalto, Contain. Ahora, del recogimiento monacal se inicia una nueva etapa, la de la celebración. ■



páginas anteriores

HEROÍNA DE ÉPOCA

La torre, vestigio de lo que queda en pie de la iglesia del siglo XII, vigila un joven ciprés, que forma parte de un nuevo jardín diseñado por Agropaisaje. A la dcha., el salón abovedado, con sofá de Minotti y cojines de Gancedo; mesa de centro marroquí, en Rue Vintage, con jarrón de cerámica, de Mocaba.

BUENA CANTERA

En la zona de estar, frente a la cocina, se muestra la filosofía del interiorismo del proyecto "cosmopolita alejado del concepto de casa de campo", como explica la interiorista. Butaca orejera, de Create Collection, y mesita auxiliar de Travertino, en primer plano; mesas de centro de microcemento, de Terria, con porcelanas, en Le Secret. **En la página de la dcha.,** Mausha Marsá apoyada en un banco creado junto a un arco románico de origen.







páginas anteriores
EL RENACER

En el antiguo ábside se pudieron mantener y restaurar algunos frescos. A los laterales, columnas con remates vegetales. En este nuevo gran salón, mesa con cajones, de Mido Concept, con lámpara, de Porta Romana; cerámicas de Mocaba y flores, de Floreale. Sofá de Minotti; alfombra, de Santos Monteiro, y, al fondo, bajo la ventana aspillera, mueble de la chimenea de Mausha Marsá que esconde la TV tras las puertas correderas de roble.

FIESTA DE GUARDAR

El comedor se sitúa junto al gran salón y para dar continuidad se cubrieron las paredes con revoco de cal. En el techo, *chandelier Wireflow* de Vibia. **A la dcha.** detalle de las piezas a medida para el comedor, como el banco con tapicería de James Malone; mesa con sobre de nogal, de Estudio 21, y sillas, de Crearte. Los capiteles a modo de instalación los recuperaron de la iglesia.



Los capiteles y frescos de pasado religioso conviven con telas y mobiliario que manifiestan una nueva espiritualidad, la festiva.



NUEVA TRADICIÓN

En el comedor, dentro de la zona nueva de la casa principal, cómoda *KellyDeco* con escultura de Myriam Spínola. Mesa, de Inclass en Domesticoshop; sillas de piel soleada, de Sol y Luna, y pareja de lámparas, de Contain. **A la dcha.**, vista de la majestuosa estancia principal, con la librería diseño del estudio de Mausha Marsá al fondo.





páginas anteriores

PUERTAS DEL PARAÍSO

El gran hall de entrada es en sí un salón recibidor abierto al jardín a través de la nueva carpintería exterior, de Jensen, instalada en un arco restaurado del siglo XII. Sofá *Apollo* en azul klein de Maxalto, en Naharro; mesas de centro hechas a medida con cemento pulido y, junto a la pareja de butacas orejeras de Crearte, lámpara de lectura, de Contain.



RECETA ILUMINADA

"Una de las propietarias es una apasionada de la cocina y tenía súper claro su diseño. El resultado es una cocina dotadísima, muy amplia y con una circulación muy fluida", explica Mausha, quien proyectó todo el sistema de armarios con madera de nogal en dos tonos y encimera de cuarcita, sobre la que descansa la vajilla de Vista Alegre. Las ventanas con potente luz natural potencia el pasado religioso de la construcción.



Colores vibrantes, mobiliario contemporáneo y los restos románicos celebran en cada rincón este milagro design.



SÉPTIMO CIELO

Para el baño del dormitorio principal, el estudio de la interiorista proyectó un mueble lacado en tono frambuesa, con lavabo de Roca y grifería de Hansgrohe. Lámpara, de Aromas del campo, y arreglo floral, de Floreale. **A la izda. y dcha.**, el dormitorio principal abierto a la gran parcela. Cabecero a medida diseño de la interiorista con tela de Gancedo y cojines de Casamance. Lámparas de alabastro, de Contain; banqueta de los años 60 de bambú y cuadro de la colección personal de los propietarios.

